

# LA LUZ DEL PORVENIR

Gracia: 8 de

Noviembre de 1888.

**Precios de Suscripcion.**

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id 8 pesetas.

**REDACCION Y ADMINISTRACION**

Plaza del Sol 5, bajos,  
y calle del Cañon 9, principal.

**SE PUBLICA LOS JUEVES****Puntos de Suscripcion**

En Lérida, Mayor 81, 2. En Madrid, Valverde 24, principal derecha. En Alicante, San Francisco, 28, imprenta.

SUMARIO.—Luz y sombra.—El Arte de escribir. carta XII y última.—Pensamientos.

## LUZ Y SOMBRA

### I.

Siguiendo la agradable costumbre de los años anteriores, el 28 de Setiembre último, fuimos á Tarrasa, para disfrutar el 29 de la fiesta evangélica que celebra Miguel Vives en su humilde hogar, rodeado de esa numerosísima familia que se ha creado por su amor á los pobres y su adoracion al progreso; y como este no tiene sólidas bases si las últimas capas sociales no se relacionan con los obreros de la civilizacion, Miguel Vives que así lo comprende, desciende al profundo abismo de las mayores miserias y en él deja oír su persuasiva y consoladora palabra. ¡Lástima grande que el Presidente del Centro Espiritista de Tarrasa sea tan pobre en bienes materiales! que si él tuviera una gran fortuna ¡cuánto bien recibirían los ancianos pobres de su inagotable generosidad!

Este año para hacer más vivo y más notable el contraste, se reunieron en la mesa de Miguel Vives desde el noble vizconde de Torres Solanot descendiente de los nobilísimos príncipes de Aragon, hasta el pordiosero que ignora quienes fueron sus padres, desde dos ricos propietarios cubanos, hasta infelices desheredados que nada poseen. Entre estos últimos estuvimos hablando con un matrimonio aragonés cuya triste historia nos impresionó profundamente.

Cuando se reunen los mendigos, (que cada año aumenta el número), antes de la comida nos acercamos á ellos, y con aquellos que nos son más simpáticos entramos en conversacion familiar. Este año nos llamoó la atencion un matrimonio joven vestidos con la mayor pobreza, pero iban limpios. Ella era pálida y delgada, su mirada revelaba una amarga tristeza, y sus labios descoloridos se plegaban con la más irónica sonrisa, en su semblante se leía el más profundo hastío. Al marido le faltaba la pierna izquierda (cortada por el muslo,) la espresion de su rostro era dulce y melancólica y con voz agradable contestó á nuestras preguntas.

—¿Como perdió V. la pierna?

—¿Qué como la perdí? pues arrancando piedra, un barreno me dejó inútil.

—¿Hace mucho tiempo?

—Cinco años.

—¿Y en seguida se puso á pedir limosna?

—¡Cá!.... no señora; este ha sido el último recurso; primero me curé, después vendí una casita que me dejó mi madre y poco á poco fuimos vendiéndolo todo hasta quedarnos sin cama donde dormir ni rincon donde estar, y con cuatro pingos

para mudarnos, y una borriquita que me costó nueve pesetas, hace tres años que vivimos pidiendo limosna.

—¿No sabe V. leer?

—No señora; y eso ha sido mi desgracia, por que si yo supiera leer y escribir me hubieran empleado en alguna parte, que no me falta luz natural, pero así (y se encogió de hombros) no tengo más remedio que padecer.

—Y que deberá sufrir mucho; porque habiendo tenido su casita y lo más necesario para la subsistencia, verse reducidos á vivir de esa manera.....

—No lo sabe V. bien señora; la verdad es que cuesta mucho acostumbrarse á tratar con cierta clase de gente, por que unos piden por necesidad, y otros por que no quieren sugetarse á las órdenes de un amo, y estos hacen pasar muy malos ratos á los que vamos por ahí sin más idea que pedir una limosna en paz y en gracia de Dios.

—Y su muger, ¿no podia trabajar?

—Tambien está enferma, ¿no la vé V.? la pobre siempre ha tenido poca salud, y desde mi desgracia que no levanta cabeza.

—¡Ay! pero será terrible ese modo de vivir.

—Ya lo puede V. decir, (replicó ella con amargura,) ¡qué destinos tan tristes dá Dios á algunas criaturas! no siento yo el andar por ahí dias y dias, lo que me asusta son las noches cuando no puedo dormir en el campo, allí se está muy bien.

—Mejor que en las cuevas, ¿no es verdad?

—Ya lo creo, figúrese V. que en las cuevas siempre se está temiendo algun atropello, porque hay hombres peores que las bestias, que por que una es pobre creen que no puede ser honrada y pasan unos lances..... ¡qué válgame Dios! lo que es yo, ya puede hacer frio, ya puede nevar, lo que es en una cueva no entro, por que allí se cometen muchas infamias.

—¡Qué horror!

—Eso es, ¡qué horror! añadió otro pordiosero que tambien vá con su compañera cruzando la tierra sin casa ni hogar, son dos séres repulsivos, llevan la degradacion en su semblante, él tan pronto se reviste de la humildad más hipócrita, como se despoja de aquel disfraz y aparece con su natural fiereza y sus malas intenciones, ella mira á su marido con marcado recelo y el dejándose llevar de la impresion que le causaba nuestra conversacion, replicó con voz vibrante: —Lo que es yo pongo á raya á esos tunantes que creen que las mugeres de los mendigos por ser pobres no han de tener corazon y no han de ser fieles á su marido. Esta bien lo sabe ¿te acuerdas?

—Si que me acuerdo, contestó la muger con voz temblorosa.

—No tengas miedo que ya pasó; pues una noche quisieron jugarme una mala pasada y yo se la jugué á ellos, por que de tres que vinieron á uno lo maté, á otro lo dejé muy mal herido y el que quedaba se fué á buen paso, viendo que en lugar de mugeres indefensas habian encontrado dos tiros y una buena puntería. Ya me conocen, por donde voy nadie se acerca; yo no me meto con nadie si el hambre no me apura, pero si me buscan me encuentran, por que es bien triste que ni dormir tranquilos en una cueva nos dejen cuatro pillos.

Las palabras del mendigo nos impresionaron profundamente; miramos á todos lados y al vernos rodeados de pordioseros sentimos una angustia indefinible viendo ante nosotros el epílogo de horribles historias, pues solo con un pasado de crímenes, se puede aceptar sin dudar de la justicia de Dios, tan espantoso presente. ¿Qué habreis hecho? (les preguntaba nuestra mente,) para no tener hoy vuestro espíritu más camino que el de la mendicidad?

El más completo abandono..... la miseria con todos sus horrores..... pues aunque quizá el hambre no la conoceréis, (por que se dan muchas limosnas) pero no hareis más que saciar el hambre del cuerpo (si es que la saciais,) pero..... ¿y el hambre del alma? ¡Pobres hambrientos de consideracion social! ¡quizá ayer nacisteis bajo el pabellon de púrpura de un trono y hoy no teneis un lecho donde reclinar vuestro cuerpo!

Los placeres del hogar no los conoceis, vivir sin esos objetos indispensables para el reposo, el abrigo y la comodidad, no es vivir; vosotros no conoceis la poesía de esas largas noches del invierno sentados en torno del hogar escuchando los cuentos y consejas del bondadoso abuelo: para vosotros no hay más que la fria hospitalidad de la compasion ó el tugurio de la miseria donde mediante una módica cantidad dormis sobre paja podrida.... ¡Ah! vivís mucho peor que los irracionales; hay animales domésticos que están perfectamente cuidados, que tienen buena alimentacion y cama limpia y cómoda en relacion con sus necesidades.

Y no sois de distinta condicion que los demás hombres, vuestro organismo ha sido formado de igual manera, habeis tenido la inocencia de la infancia, y la generosidad de la juventud, ¿por qué esta separacion en vuestra edad madura y en la ancianidad de la generalidad de los séres que pueblan este planeta? ¿por qué este completo olvido de vuestras más perentorias necesidades? ¿por qué la negacion de toda consideracion social? Y no es por que seais idiotas, discernis perfectamente, sabeis distinguir lo bueno de lo malo. ¿Por qué ese abandono? ¿por qué en un pais civilizado no se procura aliviar la desgracia de los mendigos sin hogar? ¡Cuánta sombra en medio de tanta luz! ¿quién podrá negar el adelanto de nuestra época? quien dejará de reconocer que la ciencia avanza con pasos gigantescos en sus descubrimientos y maravillosas invenciones? ¡Y pensar que mientras los focos de luz eléctrica ahuyentan las tinieblas en las grandes ciudades, hay caravanas de mendigos que no saben donde reclinar su cuerpo en las interminables noches del invierno.....!

¡Cuánta luz en la inteligencia!

¡Cuánta sombra en el sentimiento!

Por qué, (como dice Torres Solanot) no se le ha de ocurrir á muchos hombres ricos lo que se le ocurre á Miguel Vives? ¿por qué los poderosos no han de imitar á este hombre? cuya posicion social es tan humilde que no se encuentra en su casa más que lo extrictamente necesario,? (por que allí no se conoce nada de lo superflüo,) ¿por qué ha de existir tal desequilibrio en la raza humana?

En estas y parecidas reflexiones se abismaba nuestro pensamiento contemplando á los desgraciados que nos rodeaban, los cuales á su vez nos miraban con alegre curiosidad. Se conoce que están tan poco acostumbrados á la amabilidad que les causaban estrañeza nuestras cariñosas preguntas.

Sufríamos, y siu embargo no queríamos dejar su compañía, por que entrando en relacion con ellos mediamos la distancia que nos separaba de su infortunio, y dábamos gracias á Dios de haber progresado lo bastante para no vivir como ellos.

## II.

Llegó por fin la hora de sentarnos á la mesa y se dió comienzo á la comida que todos encontraron bien condimentada, abundante y sabrosa.

Presidia la mesa el más anciano de los mendigos que tenia á su izquierda al vizconde de Torres Solanot, Miguel Vives, los delegados del Centro "El Salvador," (de Sagua la Grande) el Presidente del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos y otros señores, y á su derecha doce ó trece ancianos pordioseros, que

tuvieron la curiosidad mejor dicho la ocurrencia de sumar los inviernos que reunían entre todos ellos, y sumaron ¡mil años!....

Como de costumbre reinó el orden más perfecto durante la comida, y después del café comenzaron los brindis que inició el vizconde de Torres Solanot, diciendo con voz muy conmovida, que nunca había asistido á un banquete que le impresionara tanto por ver reunidos todos los elementos sociales, pues allí se encontraba uno de los descendientes de la Casa Real de Aragon, que contaba entre sus antecesores príncipes y soberanos, y á su lado tenía los seres mas pobres del Universo, puesto que no poseían ni un rincón donde guarecerse de la intemperie. Que contemplaba con la mas tierna compasión á aquellos desheredados, que eran para él volúmenes interesantísimos, pues indudablemente serían espíritus de larga historia, que quizá ayer fueron representantes de la nobleza que abusaron de su poderío; y hoy sufrían el castigo de sus desaciertos; pero que el progreso indefinido del espíritu, les haría recobrar cuanto habían perdido.

Felicitó cordialmente á Miguel Vives por sus humanitarios sentimientos deseando que tuviera fieles imitadores.

Brindaron los delegados cubanos profundamente impresionados, diciendo que nunca olvidarían aquella fiesta evangélica, y prometieron asistir á ella el año venidero para unir más y más los lazos de simpatía con los espiritistas catalanes.

Hablaron también Augusto Vives, Modesto Casanovas y Eudaldo Pagés, este último se extendió en profundas y sensatas consideraciones sobre el Espiritismo y el cuidado que era necesario tener para no dejarse sorprender por espíritus obsesores, y que la mejor precaución que podía emplearse era no dar cabida á la envidia y á la hipocresía, que con rectas intenciones, buenas obras y nobles deseos de progresar, difícilmente los *desocupados* del espacio se apoderarían de una voluntad firme y una conciencia tranquila.

Que todo el bienestar que disfrutábamos era debido al trabajo y al sacrificio de las pasadas generaciones, y que nosotros no debíamos reposar sobre los laureles conquistados por nuestros mayores; sino que muy al contrario, debíamos secundarles en sus nobilísimos esfuerzos trabajando para nuestros hijos, y para nosotros mismos, puesto que indudablemente volveríamos á la tierra tantas, cuantas veces fuera necesario para nuestro perfeccionamiento indefinido.

Su discurso fué aplaudidísimo, y sellado con un abrazo cariñosísimo del señor Garay, (delegado cubano) que lleva en su mente el sagrado fuego del entusiasmo y ama á todo lo que es grande y generoso.

La Directora de LA LUZ DEL PORVENIR leyó la siguiente poesía:

Cuando mucho se siente, torpe el labio  
Se niega á transmitir el pensamiento;  
Como si la palabra fuera agravio  
Que manchara el mas noble sentimiento.

Disfruto entre vosotros dulce calma,  
Miro en el porvenir mejores días;  
Oasis de santa paz, aquí mi alma  
Recobra sus más puras alegrías.

Alegrias de otro tiempo, de otro mundo  
Donde habitan dichosos otros seres;  
Donde el amor no es sueño de un segundo,  
Y ángeles del Eden son las mujeres.

Donde no hay opresores ni oprimidos,

Donde no hay los de *arriba* y los de *abajo*;  
Donde no hay vencedores ni vencidos,  
Donde la única ley es el trabajo.

Los recuerdos de ayer guarda mi mente  
En sus mas escondidas cavidades;  
Y con la agitacion de lo presente  
Olvido del pasado las verdades.

Pero aquí mis requeridos mal dormidos  
Bajo este humilde techo se despiertan,  
Y siento de otra vida los fluidos  
Que á mi sér le reaniman y le alientan.

Los esfuerzos de un alma generosa  
Mi espíritu comprende, y los admira,  
Y exclamo con placer: Alma dichosa!  
Trabaja en tu progreso. ¡Dios te inspira!

Díle á los poderosos de la tierra  
Que son los mas humildes tus *amigos*,  
Que tu inmenso placer solo se encierra  
En compartir tu pan con los mendigos.

Qué sueñas con unir las voluntades,  
Que has escrito en las hojas de tu Biblia  
¡Dios! ¡manantial eterno de verdades!  
Y los mundos formando una familia!

Que tú no reconoces otras leyes  
Que aquellas que consuelan y redimen;  
Qué para tí los reyes no son reyes,  
Si manchan su conciencia con el crimen.

Que quieres á los pobres por que lloran,  
Que amas al pecador impenitente,  
Y compasion te inspiran los que ignoran  
Que el espíritu vive eternamente.

Esto dicen los actos de tu vida,  
Esto dicen los hechos de tu historia.  
Esto muestra la fé que en tí se anida  
Por la que alcanzarás eterna gloria.

Tú sueñas, y tus sueños son hermosos  
¡Unir la humanidad! esto ambicionas:  
Tus esfuerzos son grandes, poderosos,  
Y con éxitos justos los coronas.

¿Cómo no? si le dices á los séres  
Que están en la miseria sumergidos  
«Sin vosotros no encuentro yo placeres,  
¡Venid los humillados y oprimidos!»

»En fraternal banquete gozaremos  
De esa dulce expansion que yo ambiciono;  
Solo unidos asi, conseguiremos

Llegar de Dios ante el excelso trono!»

«Union! ¡fraternidad! ¡cariño santo!  
¡Continua relacion con los que gimen.....!  
Este es el gran motor del adelanto!  
El mejor correctivo para el crimen!»

«Separados, se crean enemistades,  
Desunidos, se forjan desaciertos,  
Y rujen las violentas tempestades  
Cuando los corazones están yertos.»

«Y yo quiero el calor que dá la vida,  
Yo quiero la amistad de los que lloran;  
Yo quiero una mirada agradecida  
De aquellos que en su pena á Dios imploran.»

Está dice tu espíritu: gozosos  
Acuden á tu dulce llamamiento,  
Los séres que se llaman venturosos  
Y los que exhalan tétrico lamento.

Y en tu tranquilo hogar todos reunidos  
La fraternal union simbolizamos;  
Aquí no hay opresores ni oprimidos  
Y la igualdad divina proclamamos.

Iguales si; que de la misma esencia  
Está formada el alma del que gime  
Y del que siempre vió magnificencia.....  
La culpa es el dogal que nos oprime.

¡Mendigos de la tierra! ¿quereis oro?  
Oro tendreis si atesorais virtudes;  
Dios guarda á cada espíritu un tesoro:  
¡Humanidad que llora, no lo dudes!

Mendigos de la tierra que mi acento  
Hoy escuchais; guardad en la memoria  
Lo que os voy á decir: el sentimiento  
Nos conduce hasta el templo de la gloria.

Amad, y no envidieis al poderoso;  
Que la envidia al espíritu envilece;  
Nadie tiene derecho á ser dichoso  
Hasta que por sus hechos lo merece.

Y tú, alma generosa! ¡tiende el vuelo! ....  
Practica la virtud con alegría;  
Difunde entre los tristes el consuelo,  
¡Y soles mil alumbrarán tu DIA!

¡Tu dia del infinito! ¡dia de gloria!  
¡Dia de redencion! ¡bendito seas!  
Sigue escribiendo tu inmortal historia  
Difundiendo la luz de tus ideas.

Cuando el gran banquete de otra vida

Te sienten á su mesa otros amigos  
¡Alma por tu progreso redimida!... .  
No olvides de la tierra los mendigos.

¡A cuérdate de mí! que tristemente  
Voy cruzando la senda del proscrito:  
Quiero seguir tu huella eternamente  
Para cruzar los dos el infinito!

Quiero adorar á Dios en su grandeza,  
Quiero decir: Escucha raza humana;  
Jamás concluye lo que Dios empieza,  
¡Mendigos de la tierra! ¡hay un MAÑANA!

### III

Los mendigos escucharon atentamente la lectura y Miguel Vives se levantó profundamente conmovido, nunca le hemos visto tan impresionado.

El tema de su discurso se puede decir que fué su gratitud á Dios, pues este íntimo y delicado sentimiento que eleva, sublima y engrandece su alma, fué el que mejor supo expresar diciendo así:

“Yo al principio de mi vida terrena no vivía, por que no me daba cuenta de lo mucho que tenía que agradecerle á Dios; pero recuerdo que un día, hallándome completamente solo en el campo, en su paraje deliciosísimo, me fijé en una rosa hermosísima que embalsamaba el aire con su aliento, y exclamé:”

“¡Qué feliz soy! por que tengo vista para admirar la belleza de esta flor, olfato para apreciar su delicada esencia. En esto un ruiseñor comenzó á modular sus trinos mas armoniosos, yo presté profunda atención y murmuré.... ¡qué gran don es el poder oír! ¡de cuantos goces le soy deudor! cuando escucho el canto de las aves me parece que estas me hablan de Dios!,”

“Alcé la vista al cielo y vi dibujarse en lontananza la cumbre de una montaña altísima é impulsado por algo superior á mi voluntad corrí afanoso hasta llegar á la cima del monte desde donde descubrí un paisaje encantador; Miré mis piernas ágiles y fuertes y, dije con íntima satisfacción. ¡Cuanto le debo á mi organismo! con el mi espíritu atraviesa largas distancias y recibe gratísimas impresiones. ¿Y á quien debo mis ojos para ver, mis oídos para oír, mi olfato para oler, mi paladar para gustar, mis piernas para correr, y todo el conjunto armónico de mi ser, animado por una inteligencia y una voluntad,? ¿á quien le soy deudor de bienes tan inapreciables? y como si el ruiseñor se apresurara en contestarme, entonó en aquel instante una de sus cántigas dulcísimas y sin darme cuenta de lo que hacia caí de rodillas y exclamé profundamente conmovido: ¡Todo se lo debo á Dios! él creó mi alma de su divina esencia, él modeló mi cuerpo con las sustancias componentes de la naturaleza ¡Qué ingrato he sido!.... mas desde hoy me prometo á mi mismo adorarle y rendirle culto á su grandeza. ¿De que manera? pues amando á los pobres, mirando en ellos mis mejores compañeros de peregrinación; y desde aquel día memorable, en todas mis fiestas y en todas mis alegrías les digo á los ancianos pordioseros: Venid á mi casa, reposad un momento bajo su techo hospitalario, quiero compartir con vosotros mis satisfacciones, ya que en cumplimiento de supremas leyes padecéis y gemís en este valle de amargura para ejercitar nuestra paciencia mansedumbre y resignación.”

“Vosotros ancianos mendigos sois para mí libros preciosos que encerrais interesantísimas historias y debo aprender de vosotros la humildad para sufrir y la fé para esperar.”

Habló de Dios con el místico entusiasmo de su alma verdaderamente religiosa, y concluyó espresando su nobilísimo deseo de ver un día como ley única, la fraternidad universal.

#### IV

Gratísima impresion causó su discurso, y todos contentos y satisfechos se fueron al patio á ver jugar á multitud de niños que se entregaban á los inocentes goces de su tierna edad.

—¿Qué os parece esta fiesta? le preguntamos al Vizconde de Torres Solanot.

—Admirable amiga mia; ¡admirable! le aseguro que nunca he gozado tanto como hoy; y me pregunto á mi mismo ¿cómo no se le ha ocurrido á nadie hacer fiestas análogas? puesto que para los hombres ricos un banquete asi es lo mas fácil de hacer; lo que en Vives representa un sacrificio, en ellos no aumentaria sus cuantiosos gastos en lo mas leve, por que en una *carta* suelen poner muchas veces miles de duros, y esto con un centenar está hecho.

—No creais que estas fiestas son tan fáciles de hacer, amigo mio, aquí no tiene valor alguno la cantidad que se gasta, es la calidad del sentimiento que las produce lo que hay que estudiar y conocer.

Muchos son los ricos que dan banquetes á los pobres en los Asilos de Beneficencia, muchos los donativos que reciben determinados pordioseros, pero eso no conmueve ni alegra al mendigo que casi siempre tiene pan mas duro ó mas tierno; lo que necesita el menesteroso es lo que le da Miguel Vives, cariño para su alma y respeto para su infortunio; entre tantos como han asistido á la comida no todos serán buenos, entre ellos bien los habrá viciosos y rebeldes, y no puede negarse que han estado con la mayor compostura en hechos y en palabras, lo que prueba que el ser mas degradado y el pordiosero mas infeliz separado por completo de las prácticas sociales, cuando se ven tratados como personas, atendidos y obsequiados como si fueran los mas íntimos amigos, saben corresponder á semejante distincion procurando igualarse á los demás.

No es tan fácil no, organizar estas fiestas amigo mio, se necesita antes educar nuestro espíritu despertando principalmente su sentimiento. El dar dinero es muy fácil, el saber compadecer es muy difícil.

#### V.

Terminó el día, la sombra extendió su manto y comenzaron las despedidas de algunos individuos que quizá no los volvamos á ver en la tierra. Por algunos momentos oramos sin *rezar*, tras de las enramadas que rodean en parte el patio de aquella casa hospitalaria; las voces alegres de los niños llenaban el espacio de dulces armonías, las estrellas brillaban con sus más hermosos resplandores, todo respiraba alegría y amor, la más benéfica influencia se dejaba sentir en aquel paraje, y allí dimos gracias á Dios por tener un lecho donde reclinar nuestro cuerpo y algunos objetos queridos como son libros, retratos y flores. Recordamos con espanto á esa fraccion de la humanidad que aun vive en un país civilizado como las tribus nómadas.

¡Cuánta luz en las alturas! (dijimos contemplando las estrellas.)

¡Cuánta sombra en el abismo de las miserias humanas! (exclamamos recordando á los mendigos errantes.)

Largo rato hubiéramos permanecido en aquel humilde rincón de la tierra, donde indudablemente nuestra alma reposa de la fatigosa lucha de una vida de expiacion, si la hora de partir no nos hubiese recordado que teníamos que volver á Gracia.

Allí elevamos la oración mas ferviente de un alma agradecida, que mucho se deben agradecer esas horas de asueto en las cuales el espíritu adquiere nuevas fuerzas para volver á la lucha de la vida. La fiesta de Miguel Vives es un libro abierto en cuyas páginas hay muchísimo que aprender. Solo en su casa nos ponemos en relación con los mendigos, solo allí medimos el fondo del abismo de las humanas miserias, y solo allí apreciamos en su inmenso valor el progreso que ha hecho nuestro espíritu en esta existencia.

¿Por que negarlo?..... al entrar en la edad madura llegamos al extremo de la miseria, estuvimos muy cerca de no tener un albergue donde recogernos, faltaba en gran parte la luz á nuestros ojos y con ella los medios de subsistencia, mucho tiempo estuvimos al borde del abismo, y cuando nuestro cuerpo iba perdiendo por segundos la fuerza para luchar con el infortunio, resonó una voz en la altura diciendo: ¡Hay un mañana!.... y desde entonces nuestra pluma corrió sobre el papel diciéndole á los desheredados: ¡Trabajad y esperad!.... hay un mañana! y repitiendo tan hermosa palabra nuestros ojos recobraron una parte de la luz que les faltaba, y un asídúo trabajo nos ha hecho adquirir un humilde periódico que lleva por título LA LUZ DEL PORVENIR.

¡Que diferencia de ayer á hoy! ayer la sombra en los ojos y en la mente, hoy la luz en el alma y en el cuerpo!

¡Mucho debe haber progresado nuestro espíritu para vivir en medio de la luz!

Tan consoladoras reflexiones solo afluyen á nuestra mente en las horas que durante la fiesta de Miguel Vives pasamos en Tarrasa, y es, que solo comparando la luz y la sombra es como el alma agradecida reconoce la grandeza de Dios que da al espíritu por patrimonio eterno, ¡el progreso indefinido!

Amalia Domingo y Soler

---

## EL ARTE DE ESCRIBIR

---

### CARTA XII Y ÚLTIMA.

Mi pacientísima Margarita: Nada nuevo he de decirte en esta mi última carta. Cuánto en honra tuya he escrito y escribiera en otras tantas epístolas, seria poco en comparación de los muy largos estudios á que se presta toda lengua y en especial la nuestra tan llena de hermosos giros y de caprichosos modismos. Para conocerlos á fondo, fuera preciso dedicarse enteramente á la filosofía, conocimiento que á muy pocos cuadra adquirir porque solo abarca un objeto, la forma. Habrá quien diga y mas entre los espiritistas, que las esterioridades no se merecen tal trabajo.

No estamparé aqui los infinitos pensamientos que me acuden ante semejante asercion. Solo diré que si asi vamos razonando ya podemos proscribir las artes que únicamente sirven á la idealidad ¿Para que aprovecha la pintura, no es tan sólido un techo pintado como blanqueado? Y la música para que la queremos, si en suma no hace mas que transmitir sensaciones? Pues y de la poesía ¿que me cuentan los que tienen la forma en poco? ¿para que valen los poetas, si se pasan la vida cantando?

Calla, calla, interrumpirá quien tenga dos dedos de entendimiento y otros dos de sensibilidad moral. Y callaré en efecto porque nadie mas persuadido que yo de que las bellas artes son las que mas contribuyen á la elevacion moral expresando ideas del órden mas elevado, ideas demasiado vastas y sublimes para manifestarse por otro lenguaje que no sea el de la belleza.

Y si tal opinamos de la música y de la pintura ¿porque no hemos de rendir la misma justicia á las letras? Poco versados en achaques literarios estarán, quienes desconozcan que los poetas no se reducen á cantar heroicidades pasadas. Sus dramas enseñan la historia á quien nunca la aprendiera en los historiadores, sus crónicas de lo presente sirven para lo porvenir, siendo al propio tiempo estos hijos de las musas, maestros de la moral y amenudo profetas de lo futuro.

¿Créis que la elocuencia no funde mejor que el acero, el hierro de las cadenas? Pensais que solo las armas abolieron la esclavitud en los Estados Unidos? pues entonces no recordais el nombre glorioso de Enriqueta Stowe. Al leer las páginas de la emancipacion alcanzada por Grecia en nuestro siglo ¿no habeis encontrado á Lor Byron, el poeta de la duda y de la desesperacion, pero el poeta enamorado rendidamente de la libertad?

Y nuestra guerra de la independenciam ¿no os trae á las mientes, el cantor de exhuberante inspiracion, Quintana?

¿Y que decir de la Revolucion francesa, qué de la unidad de Italia, qué de tantas otras naciones que seria inacabable nombrar y que han enarbolado la bandera de la independenciam, antes por las letras que por las armas, porque el libro, el discurso, la balada, la elegia hermanándose con la lira han depositado un afan en cada corazon, una inspiracion en cada alma, un deseo en cada voluntad, afan, inspiracion y deseo que dando á todos hambre de justicia, sed de inmortalidad han empujado los hombres hácia las mas grandes empresas morales y materiales.

Cierto que los espiritistas no son ni pueden ser partidarios de la guerra, de la revolucion sangrienta, de todo aquello que destruya violentamente; pero por eso mismo de que tanto aspiran á la paz, al órden y al florecimiento de la sociedad, deben esmerarse en decir bien cuanto digan, que las buenas formas contribuyen muy mucho á la propaganda de cualquier ideal. Si el libro ha de matar la espada, supongo que no será con pensamientos triviales, chabacanos y de poca monta. De nuevo oigo repetir á mi oido aquello de que, ¿que tiene que ver el fondo con la forma? ¿acaso, dirán, no hay personas y cosas dotadas de gran bondad y de ninguna hermosura exterior? En verdad que tal sucede por este mundo atrasado, pero ya que hemos convenido en mejorar todo lo feo, hasta las artes mecánicas ¿por qué no hemos de conceder singular atencion á las letras que caen dentro del dominio de las bellas artes? las cuales segun gráfica expresion de Horacio consisten en enseñar deleitando y no deleitando lo feo, no alcanzará el propósito de instruir.

Cierto que algunos buenos filósofos han sido medianos escritores: han sentido la verdad, no han sabido ser artistas he aquí todo: no hay que imitarlos; así sus obras las lee solo gente ya machucha, la juventud huye de ellas, en cambio los cuentos de Andersen son leídos de niños y de ancianos. ¿Cuánto favor no ha dispensado el público á los libros de Flammariou? ¿Y por qué? Porque es el sabio por excelencia para anudar la ciencia con la belleza; hermanas gemelas jamás se separan en la mente de ese génio universal. A él hemos de agradecer esa doctrina ya popular de la pluralidad de mundos habilitados, creencia que no se hubiese pro-

pagado ni la mitad, á esponerla como tal vez la hubieran espuesto Descartes ó Balmes.

Pon empeño pues en adquirir formas galanas y ten por cierto que conociendo á fondo el espiritismo, algo de retórica y algo tambien nuestros clásicos, escribirás de nuestra filosofía, de modo que á todos guste y fuera de ella te considerarán erudita, casi enciclopedista, debiéndose tan ventajoso concepto á la bondad de nuestra revelacion que de tantas maneras ilustra y no á la lijera, á quien la estudia detenidamente.

Muchas y muy buenas obras te he citado, amada compañera, seria ingrata si no te mentara el libro que mas me ha valido para el conocimiento de mi lengua, del cual he sacado alguno que otro apunte en el discurso de estas cartas, es del Sr. D. Alfonso de Castro, andaluz, hablista excelente se titula «Estudios prácticos de buen decir y de arcanidades del habla española» publicóse en Cadiz en 1879. Maravilla la profundidad de conocimientos lingüísticos de este señor tengo para mi que nadie podrá ir mas allá; juega con la lengua de tal manera que su libro jamás podrá traducirse, pues ha escrito pasos de comedia unos sin verbo y otros sin nombres, sin adjetivos y sin participios. Es fenomenal, porque á todo esto el estilo resulta agradable. Dice este autor que para escribir su libro, necesitó estudiar cuarenta y dos años.

¡Qué barbaridad! exclamó al saber esto un espiritista, cogiéndose la cabeza con las dos manos como si le fuera á estallar del asombro ¿para que sirve que un hombre se pase la vida estudiando una lengua?

Recordando yo entonces una contestacion de Franklin dada en caso parecido, le repliqué ¿De que sirve el niño que acaba de nacer?

Concluyo. Te he trazado el camino que has de recorrer para dominar el arte de escribir; te he recomendado estudiar mucho para adquirir luces. Este estudio se hace en los libros, en las personas que nos rodean y en nosotros mismos. Si has sido esposa y madre y has sufrido mucho, mucho te elevarás: la ciencia acerca á Dios, el dolor tambien. Tu inteligencia y tu corazon se reflejarán en cuanto escribas. Lee mucho, ama mas todavía.

Respecto á la forma te he dado algunos consejos prácticos que no hallarás en ningun libro, son fruto de mi certísima carrera literaria, tal vez vuelva sobre este asunto cuando cuente algunos años mas de experiencia. Por de pronto quizá basten éstas cuartillas para guiarte en tus principios y para avivar en las noveles escritoras espiritistas la afición al bien decir. Si no he acertado dispénsame, pues ya sabes que todas las cosas de este mundo dejan algo que desear y las que yo hago mucho mas.

Si no me he explicado claramente no será porque no estén bien claras en mi razon y en mi conciencia la bondad y belleza del castellano y del espiritismo; ambos se prestan á tratar toda clase de asuntos y ya que anteriormente emití esta idea, diciéndote que en nuestras creencias cabrán todos los géneros de literatura prometo hoy, si á la directora de este periódico le place y no me lo impien otras circunstancias, escribir uno ó dos artículos en cada género, no para que nadie me tome por modelo, no abrigo tan nécia pretension sino para dar idea de los inmensos y variadísimos tesoros que entraña el espiritismo, tesoros que se han buscado poco hasta la fecha; porque cuando emborronadores de papel, nos han dicho que el espiritismo es una ciencia, no parece sino que lo hayan dicho todo y con esto no puedo dejar de decirte, así me maten, porque soy tozuda aragonesa que se ha abusado tanto de las palabras *ciencia y racionalismo*, que su uso es casi ahora una irrision. El espiritismo es mas que una ciencia, es la reunion de todos los

adelantos humanos ¡si se prestará á hermosas obras de arte y otras de utilidad material!

Solo me resta manifestar que si tanto tú Margarita á quien van dirigidas estas cartas, como otra escritora, tienen sobre ella ó sobre cualquier asunto literario, dudas que yo pueda resolver, no hay sino decírmelo, se las resolveré con gusto si son de mi incumbencia. No olviden sin embargo que mi erudicion es poca, que mi deseo es mas que mi saber, lo que sí anhele con verdadera ansia es que haya escritora alabada, admirada y celebrada no dentro del espiritismo, que de los suyos cualquiera es conocido, sino fuera á fin de que halagan lo la voluntad del sexo femenino con hermosa literatura vayan infiltrando en su preocupada inteligencia las eternas y luminosas verdades del Cristo redentor.

Si esta gloria á ti cupiera inolvidable condiscípula mia, sería mi gozo cumplido; de mi, ni puedo aspirar á ella, ni la deseo, contentándome con haber alcanzado la gloria mayor que caber puede á una mujer, la de ser madre por naturaleza y por verdadero amor,

Adios te abraza tu hermana del corazon

MATILDE RAS.

---

---

## PENSAMIENTOS

---

La tumba de la hipocresía, es la peor de las tumbas.

Los mejores lazos, son los de la instruccion.

Los besos son el jugo de la planta del cariño.

¡Ay! de aquel, que no sabe ser agradecido.

¿Qué es el espíritu? una fortaleza inexpugnable, que crece siempre y no decrece nunca.

Las religiones adormecen en la ignorancia, y nos irritan cuando se comprende su hipocresía.

La obsesion es un convenio tácito de dos aspiraciones.

Los que ódian ignoran el valor de la eternidad.

Una humanidad sin inspiracion, es una planta sin sávia.

Los jueces de hoy, son los sentenciados de mañana.

El hombre inventando la muerte ha creado la nada: por que la nada y la muerte son sinónimas.

Las religiones son las páginas mancilladas de la humanidad.

---

---

Imprenta de Cayetano Campins, Santa Madrona, 10.—Gracia.